

CARTAS

Postulaciones a Pedagogía

Señor Director:

Hace tiempo que el país no tenía una noticia tan positiva en el campo educativo como el aumento de las postulaciones en las carreras de Pedagogía. El salto alcanzado es especialmente significativo porque no solo aumenta la cantidad de seleccionados y sus puntajes de presentación, sino que también el porcentaje de quienes optaron por Pedagogía como primera opción. Adicionalmente, este mayor atractivo se verificó en casi todas las regiones del país, en las habitualmente carentes de áreas científicas y para los distintos niveles de enseñanza (parvularia, básica y media). Esta mayor postulación muestra un cambio en el prestigio de la profesión docente para las nuevas generaciones, y por sí mismo constituye un primer gran resultado positivo de la nueva ley de carrera docente.

Sin embargo, este es solo el primer paso de la imprescindible mejora de la docencia. Queda por asegurar que la formación inicial que estos talentosos postulantes recibirán esté a la altura de los requerimientos actuales de la educación chilena; lo que exigirá una renovación significativa del trabajo de las facultades de educación. Buenos postulantes sin buena formación no lograrán hacer una diferencia en la sala de clases. Igualmente, deberá trabajarse por conseguir mejor significativamente el desempeño profesional de los docentes en ejercicio, tema en el cual las condiciones de trabajo, la constitución de comunidades profesionales y la formación continua tienen aún mucho trecho por recorrer. Por lo demás, existe una amenaza real de que muchos nuevos docentes deserten tempranamente de la profesión si no encuentran adecuados espacios y oportunidades de desarrollo profesional en las escuelas y liceos a los que arribarán.

En suma, debemos celebrar la buena noticia del avance en las postulaciones a las carreras de Pedagogía, sin olvidar que ella debe ser acompañada de otras transformaciones en las facultades de educación y en los mismos establecimientos escolares para así lograr proyectarse y tener el impacto esperado en la calidad de nuestra educación.

JOSÉ WEINSTEIN
Profesor Titular UDP

Incendios y educación ecológica

Señor Director:

Una vez más la falta de amor por el medio ambiente está en tela de juicio. No hemos parado de presenciar incendios de gran magnitud, que movilizan a tantas compañías de Bomberos a lo largo del país, incluso con voluntarios perdiendo la vida.

Así, tomando como base la Enciclica "Laudato Si", sobre el cuidado de la casa común, resulta imperioso que Chile avance en la implementación de nuevas alternativas para prevenir los incendios forestales.

El Papa Francisco, en su Enciclica, señala: "Muchas cosas tienen que reorien-

tar su rumbo; pero, ante todo, la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos".

Es prioritario apostar por un nuevo estilo de vida, educando para crear una alianza entre la humanidad y el ambiente: "La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos".

Quizás a algunos aún parezca que el cuidado de la casa común es algo lejano, pero hoy mismo experimentamos una ola de calor inusual en la zona central de Chile, que llega en momentos en que estudios señalan que el planeta ha batido los récords de calentamiento global en 2016 desde que existen registros. No podemos seguir indiferentes al grito de la Tierra.

Se requiere una "ciudadanía ecológica" con una mayor participación, que reaccione desde una transformación personal y que impulse un cambio social, económico y político integral; así, "solo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico". Aún es tiempo de reaccionar y actuar de verdad.

+ JORGE CONCHA CAYUQUEO
Obispo Auxiliar de Santiago

Aviones cisterna

Señor Director:

Ante el desastre ecológico que significan los miles de hectáreas consumidas por el fuego, cabe preguntarse si será posible que Chile suscriba acuerdos de cooperación con países del hemisferio norte, de forma que durante el invierno boreal podamos disponer de sus aviones cisterna, y nuestra flota pueda reforzar la de estos países cuando nosotros estemos en invierno. ¡Cuánto podrían ayudarnos los aviones canadienses, noruegos o alemanes en estos momentos!

SANTIAGO UGARTE

Tarea compartida

Señor Director:

En relación con las cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE), donde se hace mención a los "productos de canasta consumidos por los chilenos que más bajaron su valor durante 2016", el servicio de transporte aéreo ocupó un cuarto lugar, con una baja de un -20,8% anual, cifra que ha sido respaldada por otros estudios internacionales publicados recientemente y que también aluden a esta disminución.

Los últimos años han sido muy desafiantes para la región. Nos hemos enfrentado a un escenario macroeconómico complejo, siendo testigos de crisis económicas que han afectado a diversos países del continente donde operamos como Latam y donde las monedas locales se han devaluado fuertemente frente al dólar, encareciendo aun más los costos de la operación aérea.

Pese a este contexto, las aerolíneas han realizado grandes esfuerzos por mantener una baja sostenida en las tarifas. Desde Latam Airlines disminuimos hasta 50% los precios de las tarifas promocionales en los últimos 10 años, duplicando y, en algunos casos, triplicando el tráfico aéreo doméstico de la región. En Chile, por ejemplo,

pasamos de 3 a 10 millones de pasajeros transportados anualmente en la última década. Y la tarea continúa. Este año estamos renovando nuestro modelo de viaje doméstico en Chile y en los otros países donde volamos rutas nacionales, proyectando un 50% más de tráfico aéreo al 2020, con una baja adicional de tarifas cercana al 20%. Este nuevo salto permitirá que chilenos que nunca han volado lo hagan y que otros que ya lo han hecho vuelen más.

Pero incentivar el tráfico aéreo no es solo tarea de las aerolíneas. La conectividad es clave para el progreso de los países, ya que impulsa el desarrollo del turismo y potencia las relaciones entre ciudadanos, siendo un facilitador de la actividad económica. Sin embargo, Latinoamérica está en desventaja. Las limitaciones en infraestructura, los impuestos a los pasajes y las elevadas tasas y costos que pagan las compañías aéreas a los operadores aeroportuarios dificultan y obstaculizan el crecimiento y desarrollo económico de esta.

Esta es una de las regiones más costosas en cuanto a cargos a pasajeros y aerolíneas. En algunos casos, los pasajeros pueden llegar a pagar más del 40% del valor del *ticket* aéreo solo en impuestos y tasas de embarque. A esto se suma el alto costo que deben cancelar por el traslado hacia los aeropuertos, donde en muchas ocasiones el taxi supera el valor neto del pasaje.

La labor debe ser compartida. Como Latam Airlines hemos avanzado en nuestro objetivo de hacer del avión un medio de transporte cotidiano, disminuyendo las tarifas y aumentando la demanda, creando así un círculo virtuoso que nos ha permitido bajar el costo unitario por pasajero, pero aún queda mucho por hacer. Parte importante del costo unitario de cada pasaje la constituyen las tasas y los impuestos aeroportuarios que dependen de las autoridades, los concesionarios y operadores, entre otros. Estamos frente a un desafío histórico, que permitirá que la región, y en este caso Chile, crezca más, siendo la conectividad aérea un puente de desarrollo clave para distintos ámbitos económicos. Es tarea de todos poder lograrlo.

ENRIQUE CUETO PLAZA
CEO Latam Airlines

Chile y el cambio climático

Señor Director:

En la Cuenta Pública del 21 de Mayo de 2016, la Presidenta Bachelet comprometió la creación de una Agencia de Cambio Climático y Desarrollo Sustentable en la forma de un Comité-Corfo, cuyo fin sería articular acuerdos entre el Gobierno y empresas para ejecutar medidas de mitigación y adaptación.

Esta medida, explicó la Presidenta, es particularmente necesaria para implementar el Acuerdo de París, en virtud del cual Chile tomó un compromiso ante la comunidad internacional para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y contribuir así al esfuerzo mundial en la lucha contra el cambio climático.

Sin embargo, a la fecha no existen indicios de que esta agencia vaya a materializarse.

Chile es un país altamente vulnerable a

los efectos del cambio climático; por lo tanto, además de preparar planes y ratificar acuerdos internacionales, se necesita un organismo capaz de coordinar los esfuerzos entre entidades de gobierno y entre el Ejecutivo y el mundo privado, en orden a implementar dichos planes y acuerdos, y también que ayude a identificar las oportunidades que pudieran derivarse del cambio climático, en particular en el ámbito agrícola.

Las emisiones de GEI chilenas son marginales tomadas en un contexto mundial; por tanto, lo relevante es la implementación de medidas de adaptación a un fenómeno que golpea y lo seguirá haciendo en las décadas venideras en ámbitos clave de nuestra economía.

El violento y explosivo brote de la marea roja en el sur, la menor disponibilidad de agua para la agricultura, industria y, más importante aún, el consumo humano, la desaparición de los glaciares y el aumento de incendios forestales pueden considerarse todos como efectos del cambio climático. Ojalá que lo anunciado en mayo de 2016 no quede como otra promesa incumplida de este gobierno.

GUILLELMO READY SALAMÉ
Abogado

Voto en el extranjero

Señor Director:

Se estima que es medio millón de chilenos el que tendrá derecho a votar en el extranjero, universo no irrelevante para una elección presidencial, que se sabe será estrecha.

A los chilenos, a pocos meses de esta elección, nos gustaría saber qué ha hecho el Gobierno para llevar a cabo este proceso en forma eficiente, transparente, segura y eficaz.

Yo me imagino que las autoridades ya tienen muy avanzado todo lo que dice relación con el proceso, como saber quiénes son estos compatriotas, sus direcciones y todos los datos necesarios que se requieren, así como las ciudades y los lugares de votación correspondientes.

Esta información —si existe y se ha trabajado en ello— debe ser compartida con todos los chilenos y con todos los partidos políticos, incluyendo el Servicio Electoral. No puede quedar solo en el ámbito y control del Poder Ejecutivo para ser traspasada a nuestros funcionarios internacionales que, en esta materia, nunca han tenido ninguna experiencia.

PEDRO PABLO DÍAZ HERRERA

Primarias parlamentarias

Señor Director:

Sin duda, las elecciones primarias se han instalado como el mecanismo más apropiado para la definición de candidaturas a los puestos de elección soberana. Quienes venen en esos comicios adquieren una legitimidad indiscutida para representar a los partidos o conglomerados que los han elegido.

Por lo mismo, tenemos que cuidar esta instancia y no hacer un uso inadecuado de ella, para fines que no son los suyos, confundiendo con ello a una ciudadanía

cada vez más escéptica.

En primer lugar, la única primaria válida, vinculante, es la que se desarrollará el 2 de julio. Todo otro proceso puede ser útil para determinado partido, pero no tiene la misma legitimidad de una primaria.

En segundo lugar, si queremos impulsar de verdad las primarias, comprometámonos desde ya, de manera formal, a llevarla a cabo para todos los cargos de elección popular que contempla la ley; desde luego para las próximas elecciones presidencial y parlamentaria.

Así, por lo demás, lo establece un proyecto de ley patrocinado por la presidenta de nuestro partido, que considera primarias obligatorias para todos los cargos.

Hoy, cuando se habla mucho de la elección presidencial, poco se habla de primarias parlamentarias, que me parece son el complemento necesario que da más coherencia y legitimidad a la voluntad de los partidos para fomentar la participación de la gente en procesos que, hasta hace poco, estaban reservados a las cúpulas de los partidos.

Si se convoca a un evento de esa naturaleza, tengamos claro que debieran presentarse quienes tienen un verdadero peso y densidad política y que, además, tengan alguna chance de seguir más hacia adelante en los eventos electorales que les seguirán a tales primarias.

Insisto, las primarias son el mejor mecanismo para asegurar mayor legitimidad y viabilidad de las candidaturas. Pero hay que ser consistentes y no abusar de esta herramienta con otros fines.

RABINDRANATH QUINTEROS
Senador

Paseo frustrado

Señor Director:

Esta semana había planificado ir con mis tres nietos de ocho, cuatro y un año y medio al zoológico. Al llegar a pagar para entrar por calle Pío Nono, me comunicaron que no había estacionamientos en el zoológico y que debía hacerlo en calle Dominica.

Decidí subir en funicular, pero grande fue mi sorpresa al darme cuenta de que para acceder a este debía subir al menos 20 escalones con un niño en brazos, ya que el coche tenía que llevarlo plegado en la otra mano y los otros dos niños —el mayor con dificultades para caminar— debían colgarse de mí sin ninguna seguridad.

Finalmente decidí ir a la Virgen, pero tampoco pude llegar arriba, ya que no hay acceso para coches ni discapacitados.

A la vuelta, al tomar el funicular de bajada, tuve que descender al menos 30 peldaños con los tres niños más el coche. ¿Dónde está la ayuda para los discapacitados y los accesos con coches de guagua?

URSULA AHLERS VON BREITENBACH

cartasaldirector@mercurio.cl

Usted puede comentar lo publicado en nuestro blog: <http://www.elmercurio.com/blogs>

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por este. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.

Familia, infancia y natalidad: una prioridad

“...La familia es la primera institución social. En ella se forman nuestros niños, se inculcan los valores, se recibe afecto y amor gratuito..., se enseña a vivir en sociedad y se forma a los nuevos ciudadanos...”.

SEBASTIÁN PIÑERA E.

Hace algunos días nos enteramos de que la natalidad en Chile experimentó un grave retroceso durante 2016, llegando los nacimientos a su menor nivel en una década.

Hoy tenemos 200 mil niños menos que hace 25 años y la caída en la natalidad se ha acentuado en los últimos dos años. La tasa de fecundidad (hijos por mujer) ha disminuido desde 5,4 en 1960 a 1,85 en la actualidad, lo que está por debajo de la tasa de reposición de nuestra población y es inferior incluso a la de países desarrollados como Estados Unidos y algunos europeos. Adicionalmente, los niños representan el sector más vulnerable y abusado de nuestra sociedad, como lo demuestra la triste historia de los niños del Sename y el hecho que la proporción de niños pobres duplica a la de los adultos.

¿Qué nos está pasando? ¿Por qué tratamos tan mal a nuestros niños? ¿Por qué las familias chilenas consideran que hoy somos un lugar menos acogedor para tener hijos? ¿Cómo podemos fortalecer la familia, proteger mejor a nuestros niños y promover la natalidad? Sin duda, estos son desafíos urgentes que debemos enfrentar con una nueva actitud y una firme voluntad. Porque no hay duda alguna de que una sociedad justa se define, en gran medida, por la forma en que trata y brinda oportunidades a sus niños.

Sabemos que existen factores estructurales que explican la caída de la natalidad, como los mejores métodos anticonceptivos o la incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo. Pero como sociedad podemos hacer más. Por ello, una de las prioridades del próximo Gobierno será

diseñar e implementar una robusta agenda para promover la familia, la infancia y la natalidad, entre cuyos principales componentes se cuentan a lo menos las siguientes siete iniciativas:

1. Recuperar la confianza en nosotros mismos y en Chile. Para ello es indispensable volver a la senda del progreso, para que las familias vivan sin temor y con esperanza en el futuro. Los chilenos deben volver a creer que el Chile del futuro presentará más oportunidades para sus hijos de las que se les presentaron a ellos en su juventud.

2. Conciliar mejor el mundo del trabajo con el mundo de la familia y la natalidad. La llegada de un hijo no puede constituir un obstáculo para el desarrollo laboral de los padres. Para ello, además del postnatal que extendimos a 6 meses en nuestro gobierno y que incorporó por primera vez a todas las madres trabajadoras (antes solo protegía a un tercio), debemos avanzar con la Sala Cuna Universal, el Teletrabajo y una mayor adaptabilidad de las jornadas laborales. Y también hacia un mejor equilibrio en los derechos y deberes parentales y familiares entre hombres y mujeres.

3. Promover un nuevo marco regulatorio para la infancia, que incluya los principios y derechos de la niñez, respetando y fortaleciendo el rol central de los padres en la formación de sus hijos.

4. Reformar el Sename, creando un Servicio Nacional de la Infancia, para aquellos niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad, y un Servicio de Responsabilidad Adolescente, para rehabilitar a aquellos infractores de la Ley.

5. Perfeccionar la Ley de Adopciones, privilegiando siempre los derechos e intereses de los niños, especialmente a poder encontrar un hogar que les brinde protección y amor.

6. Avanzar hacia el Acceso Universal en

la Educación inicial, con énfasis en pre-kínder y kínder y, especialmente, en los niños más vulnerables que tienen una baja cobertura, para mitigar a la más temprana edad las diferencias de origen y propender así a una verdadera igualdad de oportunidades.

7. Establecer políticas de Estado para promover la natalidad, a través de incentivos tributarios a las familias numerosas, la incorporación de los tratamientos de infertilidad al Plan AUJE y el incremento de los subsidios habitacionales para las familias en función del número de hijos.

La familia es la primera institución social. En ella se forman nuestros niños, se inculcan los valores, se recibe afecto y amor gratuito e incondicional, se protege a los débiles, se cuida a los enfermos y adultos mayores, se enseña a vivir en sociedad y se forma a los nuevos ciudadanos. Por ello, su promoción y fortalecimiento debe estar en el centro del compromiso de Chile Vamos con nuestro país. Más allá de una legítima aspiración política, la literatura y la experiencia muestran que una familia sólida y unida es el mejor antídoto contra la deserción escolar, la delincuencia y la drogadicción de nuestros niños y jóvenes, y el mejor aporte a una vida más plena y feliz.

Lo anterior está íntimamente ligado con la protección de la infancia. Debemos promover la natalidad y valorar y cuidar a los niños, porque una sociedad con más niños es una sociedad mejor y más feliz. Y también más fuerte y sustentable. Al fin y al cabo, el mejor indicador de bienestar y calidad de vida de una sociedad es cuando las familias deciden tener más hijos, porque tienen seguridad en el presente y confianza en el porvenir.

Tal como lo afirmaba con infinita sabiduría la Madre Teresa de Calcuta: “Los niños son como las estrellas, nunca hay demasiados”.

EL MERCURIO Hace 100 años

Sudamérica en la mira



A comienzos de 1917, la esperanza de que la Primera Guerra Mundial llegara pronto a su fin se dilataba, pues las negociaciones de paz entre la Entente y los imperios centrales habían fracasado. No obstante, existía la convicción de que el conflicto no podría prolongarse mucho más, y se vaticinaba sobre qué pasaría después en los distintos ámbitos. Por ejemplo, el corresponsal de "El Mercurio", Carlos Silva Vildósola,

comentaba sobre el fenómeno de un eventual éxodo desde Europa hacia Sudamérica. Incluso describía cómo los jóvenes soldados germanos aprovechaban de estudiar castellano en los campos de prisioneros con el evidente propósito de viajar a este continente: "Es tal el convencimiento universal de que tras la guerra será la América española el campo más interesante de las luchas comerciales e industriales en el mundo, que un gran número de prisioneros alemanes, tanto en Francia como en Inglaterra, ocupan sus ocios forzados en aprender español, con la idea de emigrar cuando la paz les devuelva su libertad".

Se añadía que "la patria alemana ya no es para estos abnegados hijos del imperio, el suelo anhelado para encontrar la ventura y conservar la existencia; en su país la vida les será difícil, las contribuciones irán a esterilizar los esfuerzos del trabajo".

Días después, en una columna del diario se comentaba que la opinión de Silva Vildósola tenía asidero, ya que luego de las conflagraciones europeas acaecidas en el siglo XIX, hubo una corriente migratoria europea hacia algunos países americanos: "Desde 1850 a la fecha, después de las guerras franco-prusianas, anglo-boer y la de los países balcánicos, llegaron a Chile ciudadanos de tierras lejanas".

Por ello, el redactor señalaba que era necesario que el gobierno estudiara esta situación y tuviese terrenos preparados para recibirlos. Recordaba que la colonización extranjera impulsada en Chile a fines del gobierno del Presidente Balmaceda fue escasa y que "aumentar la población del país es un deber primordial de nuestros gobernantes. Sin ella, no hay progreso posible en nuestro dilatado e inculto territorio. Argentina y Brasil (que la duplicaron con extranjeros) así lo han comprendido y marchan a la cabeza de los pueblos hispanoamericanos". Lo cierto es que en los años inmediatos de posguerra, la cifra de alemanes que llegaron a tierras chilenas no fue tan elevada como la pronosticada. La mayoría de estos emigrantes se asentó en las antiguas colonias de las provincias del sur de Chile, así como en Santiago y Valparaíso.